

La idea de creación en el *mito de los ángeles caídos* y en Génesis 3

Laura Bizzarro

(Universidad Católica Argentina - Asociación Bíblica Argentina)

Resumen

El presente artículo es un análisis comparativo del *Libro de los vigilantes* (1Hen 1-36 //4QEnoch^b 4Q202)¹, el *mito de los ángeles caídos* (1He 6-10), y la noción del origen del mal en el relato bíblico de Génesis 3. Dicho mito pertenece a la tradición apocalíptica henóquica; lo que yo me he propuesto es plantear las diferencias entre los textos: 1He 6-11; 4QEnoch^b 4Q202 en cuanto a la noción apocalíptica del *origen del mal* en el mito y en Gén 3.

Mi propuesta es establecer qué diferencias hay entre la noción de creación del Génesis y del *mito* en base a un análisis comparativo de ambos textos. Se utilizará, para cotejar y para comparar los textos mencionados el *método histórico-crítico* y el *hermenéutico-exegético*. El texto del Génesis es conocido ampliamente, ya que es el portal de la Biblia Hebrea; mientras que el mito de los ángeles caídos, perteneciente a la literatura apocalíptica palestina, es estudiado a partir de los avances en la investigación desarrollada por el *Enoch Seminar* (2001-2023).²

¹ El Ciclo de 1Henoc está compuesto por: El *Libro de los vigilantes* (LV) (1En 1-36); el *Libro de las Parábolas* (1En 37-71); el *Libro Astronómico* (1En 72-82); la *Epístola de Henoc* (1En 91-105); y algunos fragmentos entre los Rollos del Mar Muerto como el *Libro de los Gigantes* (LG 4QEnGiants^a 4Q201 y 4QEnGianst^b 4Q202).

² Cf. el sitio web: <http://enochseminar.org/>.

A partir de mis investigaciones sobre la apocalíptica judía palestina³ he estudiado detalladamente el *mito de los ángeles caídos*, un texto desarrollado por la literatura apocalíptica, que pertenece a la tradición henóquica. Ahora podemos plantear: ¿cuál es la concepción de creación establecida en 1He 6-7 y Gén 2-3? ¿Por qué el origen del mal en el Génesis se debe a la desobediencia humana de un mandato divino, mientras que en el *mito* se plantea a partir de la rebeldía de los *ángeles caídos* cuando descienden a la tierra para unirse a las bellas hijas de los hombres? ¿Qué hizo que tradición henóquica cambiase la idea de creación del Génesis y la desarrollase a partir de un mito que está emparentado con el helenismo?

Palabras clave: 1 Henoc. Ángeles caídos. 4QEnoch^b 4Q202 entre los Rollos del Mar Muerto. Mal

Abstract

This article is a comparative analysis between *the Book of the Watchers* (1Hen 1-36//4QEnoch^b 4Q202),⁴ comparing *the myth of the fallen angels* (1En 6-10) and the notion of the origin of evil in the biblical account of Genesis 3. This myth belongs to the apocalyptic tradition of the Henochian, and what I have proposed is to raise the differences that I have found between the texts: 1 Heb 6-11; 4QEnoch^b 4Q202 about the apocalyptic notion of the *origin of evil* and Gen 3.

My proposal is to establish what differences there are between the notion of creation in Genesis and that of *myth* based on a comparative analysis of both texts. The historical-critical method *and the hermeneutic-exegetical method will be used for the collation* and comparison of the texts. The text of Genesis is widely known, as it is the portal of the Hebrew Bible; while the

³ Cf. Bizzarro, Laura. (2020) *El Sentido de la Historia en la apocalíptica judía palestina: Estudio sobre los Círculos apocalípticos Henóquicos, Daniélicos y Qumránicos*. Buenos Aires: Amazon Kindle. <https://www.amazon.com/dp/Bo8PDIX3z8>.

⁴ *El Ciclo de 1Enoc está compuesto por: El Libro de los vigilantes (LV) (1 En 1-36); el Libro de las Parábolas (1 en 37-71); el Libro Astronómico (1 en 72-82); la Epístola de Enoc (1 en 91-105); y algunos fragmentos entre los Rollos del Mar Muerto como el Libro de los Gigantes (LG 4QEnGiantsa 4Q201 y 4QEnGianstb 4Q202).*

myth of the fallen angels, belonging to Palestinian apocalyptic literature, is studied based on the advances in research developed by the *Enoch Seminar* (2001-2023).⁵

From my research on Palestinian Jewish apocalypticism⁶, I have studied in detail the *myth of the fallen angels*, a text developed by apocalyptic literature, which belongs to the enochic tradition. Now we can ask, what is the conception of creation established in 1 Men 6:7 and Gen 2:3? Why is the origin of evil in Genesis due to human disobedience of a divine command, while in myth it is based on the rebellion of the *fallen angels* when they descend to earth to join the beautiful daughters of men? What caused the enochic tradition to change the idea of creation from Genesis and develop it from a myth that is related to Hellenism?

Key words: Fallen angels. 4QEnoch^b 4Q202 in the Dead Sea Scrolls. Evil

El presente artículo es un análisis comparativo del *Libro de los vigilantes* (1Heoch 1-36 //4QEnoch^b 4Q202)⁷, el *mito de los ángeles caídos* (1He 6-10) y la noción del origen del mal en el relato bíblico de Génesis 3. El mito, específicamente, pertenece a la tradición henóquica; me propongo presentar las diferencias que he encontrado entre ambos textos en cuanto a la noción del *origen del mal* en el mito y en Gén 3.

Durante los últimos cincuenta años el mito de los ángeles caídos o vigilantes (Cf. 1He 6-11), que se encuentra en el *Libro de los vigilantes* (LV, 1He 1-36) ha llamado la atención de los especialistas

⁵ Cf. the website: <http://enochseminar.org/>.

⁶ Cf. Bizzarro, Laura. (2020) *The Meaning of History in Palestinian Jewish Apocalyptic: A Study of the Henocheic, Danielic, and Qumranic Apocalyptic Circles*. Buenos Aires: Amazon Kindle. <https://www.amazon.com/dp/B08PDJX328>.

⁷ El Ciclo de 1Henoc está compuesto por: El *Libro de los vigilantes* (LV) (1En 1-36); el *Libro de las Parábolas* (1En 37-71); el *Libro Astronómico* (1En 72-82); la *Epístola de Henoc* (1En 91-105); y algunos fragmentos entre los Rollos del Mar Muerto como el *Libro de los Gigantes* (LG 4QEnGiants^a 4Q201 y 4QEnGianst^b 4Q202).

en la literatura judía del período del Segundo Templo (VI a.C.-I d.C.).⁸ La mayoría de los estudiosos bíblicos han estado particularmente interesados en la tradición acerca de los vigilantes (descritos como los "ángeles caídos"). También han observado que, en una serie de escritos judíos, tales *ángeles* fueron considerados como seres sobrenaturales malvados y perversos, cuyas actividades (pasadas, presentes y futuras) eran contrarias a los propósitos de Dios, según el relato de la creación en Génesis 1-3.

Este mito —que se desarrolla durante el “judaísmo medio” (siglos IV-I a.C.)⁹— cambia sustancialmente el relato de Gén 3. La serpiente fue reemplazada en la tradición henóquica por el mito de los ángeles caídos. Se trata de seres incorpóreos que pecaban uniéndose sexualmente con las “bellas hijas de los hombres” (Gén 6:2). El pecado de Adam y Eva fue substituido por el de los vigilantes. Particularmente me interesa una parte de esta tradición, que circulaba en paralelo al canon de la Biblia Hebrea; me refiero a los vigilantes, los ángeles caídos y su progenie: los *gigantes*. Todos estos elementos son derivados del relato yahvista de Gén 6:1-4. Estos textos son de

⁸ En este sentido se pueden mencionar los estudios Boccaccini (1998); (2005); Auffarth & Stuckenbruck (2004); Reed (2005); Arcadi (2011) y Nickelsburg & Vanderkam (2012).

⁹ El término “*judaísmo medio*” fue acuñado por los biblistas Italianos Paolo Sacchi y Gabrielle Boccaccini, que fueron los fundadores de Enoch Seminar. Fue Paolo Sacchi quien postuló: “La necesidad de aplicar una nueva terminología que trate de interpretar la realidad histórica de una manera más objetiva y menos condicionada por los problemas teológicos modernos y por nuestras propias posiciones religiosas. [Para él] La Era Moderna tiene por lo menos, el mérito de abordar los acontecimientos de la manera más neutra posible respecto a las ideologías y a las religiones históricas. Él ha propuesto la expresión “*judaísmo medio*”, en inglés “*Middle Judaism*”, que pretende subrayar la continuidad de un judaísmo más antiguo formado con el inicio de la República Romana (509 a.C.), que a través de un “judaísmo medio”, lleno de tendencias variadas y contradictorias, continúa aún en la actualidad tanto en la religión judía moderna como en la cristiana. Esta nueva expresión pretende superar los límites de las dos anteriores (judaísmo antiguo y judaísmo tardío) abarcándolas: el “medio”, en cuanto presupone un judaísmo posterior (el fariseísmo rabínico hasta nuestros días) y evita la idea de que el judaísmo llegó a su fin con el advenimiento del cristianismo o la tentación de considerar al cristianismo fuera del área judía”, (Bizzarro, 2020, págs. 51-58); (Sacchi. 2004, pág. 367).

particular importancia para proporcionar un trasfondo para las primeras tradiciones apocalípticas judías desarrolladas a partir de la interpretación bíblica; están fechados en los siglos III-II a.C.

Se cree que la tradición henóquica trató de explicar el problema del “*origen del mal*”, tal como se encuentra presente en toda la literatura judía de la época del Segundo Templo: profética, sapiencial y apocalíptica (siglos IV-I a.C.). Dicho problema aparece en primer lugar en el libro de Job (*circa* s. IV). Con la irrupción del helenismo en Palestina, los autores judíos introdujeron diferentes respuestas a dicho problema —por ejemplo, con la noción de los personajes angélicos—. No hay a este respecto una teología unitaria en la literatura judía que se desarrolló durante esta época, pero el esquema general de pensamiento sobre el origen del mal era el siguiente:

el mal es, en conjunto, superior al hombre y no puede explicarse siempre por el *libre albedrío*. Pero tampoco se debe a Dios, que es bueno. Para el pensamiento judío de esa época, tiene su origen en otros poderes supra-humanos distintos del hombre y de Dios: los ángeles caídos y los demonios (Piñedo, 2006, pág. 140).

Para el autor del LV, el *origen del mal* deriva de una primera transgresión que se produjo en una esfera superior a la humana, en un tiempo primordial, antes del Diluvio Universal. Su explicación plantea que el mundo creado por Dios, tal como lo establecía la Biblia Hebrea (Gén 1-3), había sido arruinado por la rebelión de los *ángeles caídos* (Gén 6:1-4). En dicho mito, *la serpiente* de Gén 3:1.4-5.12-15, fue reemplazada por la tradición de los “*ángeles caídos*”, seres incorpóreos y espirituales que pecaban uniéndose sexualmente con las “*bellas hijas de los hombres*” (Gén 6:2). Particularmente nos interesa destacar cómo parte de la tradición judía —de la época del Segundo Templo— reemplazó el relato de Gén 1-3 por el yahvista de Génesis 6:1-4. Esto dio origen al *mito de los ángeles caídos* y a la explicación

del *origen del mal* desde “afuera”, a partir de la caída de los vigilantes y su progenie, los *nehilim/gigantes*.¹⁰

Para la tradición henóquica, el orden cósmico era en realidad un “*desorden*”; el LV atribuía el origen del mal en la tierra al hecho de que la naturaleza había sido corrompida y arruinada por la rebelión de los *ángeles caídos*. Una parte de la especulación judía en el “*judaísmo medio*” se centró en ella, hasta desarrollar la idea de que el *origen del mal* había sido introducido en la tierra por un caudillo angélico: Semihayah¹¹, que acabó convirtiéndose en el principio del mal, y no la serpiente del relato de Gén 3. Este ángel creado como espíritu puro, dotado de inteligencia, voluntad y conciencia, en determinado momento se rebela contra Dios, contra el orden cósmico establecido por él y desciende a la tierra atraído por las “*bellas hijas de los hombres*”.¹²

La historia acerca del *mito de los ángeles caídos* (los vigilantes) y su juicio es el núcleo y la fuente de las tradiciones de 1He 1-36. A diferencia de las otras secciones, los cap. 6-11 no contienen ninguna referencia explícita al patriarca anti-diluviano Henoc. Por lo cual, podemos plantear que es probable que el mito circulara de manera independiente y que haya sido incorporado al *Ciclo* por alguno de los redactores finales.

El mito de los ángeles caídos ha llegado hasta nosotros en tres diferentes versiones: la aramea, proveniente de los Rollos de Mar Muerto, *4QEnoch^b* (4Q202); la etíope, texto canónico en la Iglesia de Etiopía; y la griega, del historiador bizantino Georgius Syncellus (GkS)¹³, del siglo VIII.

¹⁰ םִי־לְגֻמִּים = sustantivo masculino plural: gigantes, en LXX: γίγαντες. Cf. Génesis 6:4; םִי־לְגֻמִּים. Strong: 5303, URL: <https://biblehub.com/hebrew/5303.htm>. (Consulta:1/05/2021)

¹¹ Semihazah (del arameo: שִׁמְיָזַח, y en griego: Σεμιαζά),

¹² Cf. (Sacchi, 2004, pág. 367); Gén 6:2.4; 1En 6:1; 7:1-2.

¹³ La versión griega proviene del historiador bizantino Georgius Syncellus (GkS) (circa 810) y de un fragmento de papiro encontrado en Gizeh (siglo VIII-IX): los textos coinciden en su esencia con el texto etíope. Estas versiones llegaron a ser muy

Teología y cultura 26:1 (2024)

He armado y desglosado la estructura del mito marcando a colores las semejanzas y diferencias en las recapitulaciones del texto, que es una característica esencial de la literatura apocalíptica.

	Biblia Hebrea	Texto Etíope Recapitulaciones	Syncellos (GkS)	Textos de Qumran	
Temática	Génesis 6	1ra	2da	3ra Griega	4QEn ^b 4Q202
A. La Propuesta Los vigilantes toman mujeres	1-2a	6:1-8 6:1b	7:1		Col.II L 2-5
B. Los Resultados 1. Tomaron mujeres	v.4 v.2b	1He 6:1b	7:1a/8:1	7:1b	Col II L18-19
2. Nacimiento de los gigantes		se sobrentiende	7:2a	7:1b	Col.II L 20-21
3. Enseñanzas			7:3-4	7:2c	Col.II L19-20
4. nacieron 3 razas			--	7:1d-2a	
C. Enseñanzas y el clamor y las suplicas de la tierra					
1. Lo que Asael enseñó			8:1	8:1	Col.II L26

influyentes en el mundo grecorromano. El texto griego sobre los ángeles caídos fue citado con frecuencia por los primeros cristianos. San Agustín de Hipona (354–430), fue el primero en condenar y declarar *IHenoc* como no canónico, por su difusión entre los maniqueos.

Teología y cultura 26:1 (2024)

2. Semihayah y otros ángeles			8:3 (otros)	8:3	Col.III L1-6
3. Resultados =pecados y calamidades		7:4 Et	8:2	8:2.3b	Col.III L 8
4. Clamor de la humanidad y de la Tierra	v.5-11	8:4	7:4c	8:3d	Col.III L25
D. La respuesta de los Arcángeles		9:1-8			Col.III L 7.13
1. Escuchan la súplica de los humanos		//7:4c; 8:4	//7:4c; 8:4		
2. Interceden		9:2.10			
Asael		9:2.10		9:6	Falta
Shemihazah y los misterios				9:8c	Falta
F. Rta de Dios ⇒ enviar a los Arcángeles	v.13		10-11		Col.IV
1. Sariel envió a Noé		10:1-3			no
2. Raphael envió a Asael		10:4-8			No
3. Gabriel envió contra gigantes		10:9-10			Col.IV L5-7
4. Miquel envió					
a. Contra Shemihazah		10:11-14			Col.IV L9-11
b. Contra los Gigantes		10:15			

Teología y cultura 26:1 (2024)

c. Limpiar la tierra		10:16-20			
5. Descripción del tiempo final	Gén 9	10:17-19.21-11:2			
<i>Fuente: elaboración propia.</i> ¹⁴					

El análisis, el cotejo y el desarrollo del mito, en paralelo con el texto de 1He 6-11 y el arameo de 4QEnoch^b (4Q202), pone el énfasis en las recapitulaciones de las narraciones: la de Asael y la de Semihayah. En dichos textos aparecen descriptos los vigilantes como ángeles caídos, se enumeran toda clase de enseñanzas prohibidas y el terrible pecado cometido: *comer su carne y beber su sangre*, el unirse sexualmente a las mujeres y parir hijos: los gigantes; finaliza con los castigos que recibe cada uno de ellos, mediante la intervención de los arcángeles en 1He 9-10.

Desarrollo y explicación del mito de los ángeles caídos

La Propuesta: Los vigilantes toman mujeres	
Aramea 4QEnoch^B (4Q202)	Etíope 1Henoc
<i>Col.II</i> ² Sucedió que cua[ndo en aquellos días los hijos de los hombres aumentaron,] ³ bonitas y [atractivas hijas les nacieron. Los vigilantes , hijos del cielo, las vieron y las desearon] ⁴ y se di[jeron el uno al otro: «Vamos a elegir mujeres entre las hijas de hombres y engendremos] ⁵	6 ¹ Así sucedió, que cuando en aquellos días se multiplicaron los hijos de los hombres (a), les nacieron hijas hermosas y bonitas (b); ² y los vigilantes , <i>hijos del cielo</i> , las vieron y las desearon, y se dijeron unos a otros: Vayamos y escojamos mujeres de entre las hijas de los hombres y engendremos hijos (c). (//Gén 6:1-4).

¹⁴ Utilizar el método exegético de colores para identificar las diferentes “recapitulaciones” (Krüger, Croatto, & Míguez, 2007, págs. 65-88).

[hijos». Sin embargo, Shemihazah, que era su jefe ...". ¹⁵	³ Entonces Shemihazah (שמִיחַזָּה) ¹⁶ que era su jefe (...). ¹⁷
---	--

Estos textos apocalípticos ponen el énfasis en la separación de dos niveles: uno terrenal y otro angelical, por afuera de este mundo. Se trata de la unión entre seres espirituales-celestiales, los “vigilantes” y los seres humanos terrestres, las hijas hermosas y bonitas de carne y de sangre violaba, por definición, el orden cósmico y natural establecido por Yahveh. Los gigantes y su progenie ilegítima eran errores; constituían una raza mezclada de híbridos: ni totalmente ángeles ni plenamente humanos.

Una investigación sobre la representación de los híbridos en el Mundo Antiguo significa reconocer el cambio de escenarios de referencia teórica, cultural y tecnológica. Esto planteaba una transformación, no solo en los procesos simbólicos que se activan, sino, de cierta forma, en la naturaleza misma del objeto de estudio. En el caso de la generación derivada de la unión entre las mujeres y los vigilantes, es decir, los gigantes, estos pueden definirse como ‘híbridos’ (=bastardos), por su nacimiento de una unión ilícita entre seres opuestos e incompatibles entre sí. Por un lado, los vigilantes, pertenecientes a la esfera divina; por otro lado, las mujeres, o las *hijas de los hombres*, criaturas humanas, creadas por Dios.¹⁸

Sin embargo, esto plantea otra pregunta: ¿existen vínculos entre la unión de los vigilantes con las mujeres y los llamados *matrimonios*

¹⁵ (García Martínez & Tigchelaar, 1999, pág. 401), Col. II (// 1Enoc 6:1-4 + 6:7 - 8:1; 4Q202 col.III; 4Q204 col.II), se mantiene la nomenclatura original en inglés, este es el sitio web oficial de la publicación de los manuscritos.

URL: <https://www.deadseascrolls.org.il/explore-the-archive/manuscript/4Q202-1> (Consulta: 4/5/2020)

¹⁶ Semihazah → (arameo: שמיחזזה; y en griego: Σεμιαζά, en la versión de los LXX) era el jefe de los ángeles caídos en la tradición judía apocalíptica, es uno de los jefes en la jerarquía celestial de los vigilantes, Cf. 1En 6.

¹⁷ Ver Díez Macho (1984, pág. 42) y Nickelsburg & Vanderkam (2012, págs. 23-24)

¹⁸ Ver Arcadi (2011, pág. 3).

mixtos? Estas cuestiones ideológicas concretas se han manifestado ampliamente en el judaísmo a lo largo de su amplio y variado desarrollo histórico. En otras palabras, ¿puede la unión entre los vigilantes y las mujeres asimilarse realmente al “matrimonio mixto”, tal como se entendía en los debates concretos del judaísmo del Segundo Templo?

Christine Hayes, en su estudio (2002), ha indicado las valoraciones variformes presentes en el judaísmo con respecto a la impureza de los “otros” y su importancia en la formación de las diferentes tradiciones apocalípticas durante el judaísmo del Segundo Templo¹⁹; a saber:

- Las tres copias de 1He 6-10: aramea, etíope y griega hacen especial referencia a los matrimonios mixtos entre los vigilantes, quienes deciden tomar/unirse a las mujeres (=1He 6:1; //4Q202 col.II, 2-3),
- Los vigilantes se juramentan para descender a la tierra y cometer el terrible pecado de “convivir y unirse con ellas”.
- La unión sexual ilícita entre los vigilantes y las mujeres (4QEn^a II,3 //1He 6:2-3, Gén 6:2), que explícitamente es un acto de impureza, llevaba al círculo henóquico a condenar de hecho los “matrimonios mixtos”, pero ya no en el plano terrenal, como lo hicieron Esdras y Nehemías; sino en el plano celestial, porque

¹⁹ Hayes parte de un análisis de las leyes sacerdotales en Levítico 12-15, a través del cual muestra la estrecha conexión entre el sistema de pureza ritual y el pacto entre YHWH y su pueblo; en este contexto, demuestra que el sistema de pureza sacerdotal no tiene la misma vigencia para los llamados 'gentiles', por lo que no son intrínsecamente impuros sino sólo por no vivir de acuerdo con las leyes establecidas para el israelita. Con Esdras y Nehemías, se estableció la idea de que todo Israel es santo como el sacerdocio, de modo que la prohibición de los *matrimonios mixtos* se vuelve válida para todo Israel. La extensión del concepto levítico de "siente santa" a todo Israel, bajo las reformas introducidas por Esdras y Nehemías, implicaba, como consecuencia necesaria, la extensión de la prohibición de los matrimonios mixtos y de la impureza genealógica. La influencia de la reforma puesta en marcha tras el regreso del exilio babilónico se hace sentir con especial fuerza en documentos como 1Henoc, Jubileos y 4QMMT, donde se condenan abiertamente los *matrimonios mixtos*: ya sean interracial o genealógicos.

dicho matrimonio daba origen a una unión terrenal-angelical ilícita, y era tan condenable como el pecado de desobediencia de Adam y Eva. Podríamos establecer que el *mito de los ángeles caídos* funcionaba también como una crítica socio-cultural a la unión de judíos y gentiles, si queremos decir, interracial, entre judíos y los pobladores de los reinos helenísticos: ptolomeos y seléucidas. Esto reforzaba la tradición profética anterior, estableciendo una línea de continuidad con ella, que el *mito de los ángeles caídos* quería a reforzar enfáticamente.

De 1He 7 se han conservado tres versiones diferentes: la aramea, la etíope y la griega. Todas comienzan describiendo nuevamente la unión sexual ilícita de los *ángeles caídos* con las mujeres y el nacimiento de su progenie: *Nephilim/gigantes* (4Q202 col II,18-19; 1He 7,1-2 Et; 1He 7,1 GkS).

A continuación, citaremos las diferentes versiones de 1He 7, como una primera recapitulación, donde se hace hincapié en el pecado de los vigilantes, la unión sexual prohibida con las mujeres y las “enseñanzas prohibidas” que estos transmiten a sus mujeres y su progenie:

B. Los Resultados: Nacimiento de los gigantes		
Aramea 4QEnoch^b (4Q202)	Versión Etíope	Versión Griega (GkS)
<i>Col.II [los vigilantes]. Estos 18[y sus jefes todos tomaron por sí mismos] mujeres, eligiendo entre to[dos] y comenzaron 19 [a penetrarlas y enseñarles brujería, encanta[miento y el corte de raíces] 20 [y a rebelarles las hierbas. Ellas quedaron embarazadas de ellos y parieron gigantes, de</i>	<i>7 1 Y tomaron mujeres; cada uno se escogió la suya y comenzaron a convivir y a unirse con ellas(a), enseñándoles(b) ensalmos y conjuros y adiestrándolas en recoger raíces y plantas.</i>	<i>7 1 Estos [los vigilantes], y todos los demás (...) tomaron para sí mujeres(a) y comenzaron a mancharse con ellas (b) hasta el momento del cataclismo (c). Estas les alumbraron tres razas. La primera, la de los enormes gigantes(d).</i>

Teología y cultura 26:1 (2024)

<p>unos tres] ²¹ [mil codos de altura. (...)</p>		
<p>Los gigantes] ²³ [conspiraron para matar a los hombres y consumirlos (...) y comenzaron a pecar y ... contra todos] ²⁴ [las aves y animales de la tierra y los reptiles [que se mueven sobre la tierra y en el mar] ²⁵ [y en los cielos y los peces del mar /y para que algunos consuman la carne de los demás y] beban [la] sangre. [Entonces la tierra denunció a los malvados por todo lo]que habían hecho en ella. [Vacant]</p>	<p>²Quedaron [las mujeres] encinta y engendraron enormes gigantes (a), de tres mil codos de talla cada uno. ³Consumían todo el producto de los hombres, hasta que fue imposible a éstos alimentarlos. ⁴ Entonces los gigantes (a) se volvieron contra ellos y se comían a los hombres. Comenzaron a pecar con aves, bestias, reptiles y peces, consumiendo su propia carne y bebiendo su sangre (b). Entonces la tierra se quejó de los inicuos (c).</p>	<p>² Estos [los gigantes] engendraron a los Nephilim, y a éstos les nacieron los Eliud (a). Aumentaron en número, manteniendo el mismo tamaño y aprendieron ellos mismos (b) y enseñaron (c) a sus mujeres hechizos y encantamientos.</p>
<p><i>Fuente:</i> elaboración y traducción propia; (Díez Macho, 1984, pág. 42); (García Martínez & Tigchelaar, 1999, pág. 401).</p>		

El comienzo de 1He 7, es la primera recapitulación sobre 1He 6, donde se repite la misma idea: los **vigilantes** descendieron desde el cielo a la tierra (7.1), es decir, desde “afuera”, **tomaron mujeres** (lo que constituye un matrimonio mixto genealógico); estas a su vez quedaron encinta y “**engendraron/parieron**” a los gigantes (Cf.v.1a

GkS; 4Q202 col.II,18-19); esto lo reproducen parcialmente los textos de 1He 6 y Gén 6:2-3.

- Aparece la temática de las enseñanzas prohibidas que los vigilantes transmiten a las mujeres, (Cf. 4Q202 col.II,19, etíope 1b; en la versión GkS, no aparece). Estas enseñanzas no aparecen en el relato del Gén 3, ya que el conocimiento se adquiere mediante la acción de comer la fruta del árbol prohibido (Cf. Gén 3:5-6).
- En todas las versiones del mito, los **gigantes** (v.4a// 4Q202 col.II,20-25) se alimentan de los productos de la tierra hasta agotarla y después comienzan a comerse a los hombres, a las aves y a las bestias, cometiendo el grave pecado de *comer carne*, ya sea animal o humana y de *beber su sangre*.
- La tradición henóquica pone énfasis en la separación de dos niveles: terrenal y angelical. La unión entre seres espirituales-celestiales, los vigilantes y los seres humanos terrestres, las *mujeres*, de carne y sangre, constituía una violación el orden cósmico y natural establecido por Yahveh en Gén 1-3, tal como es descrito en el 1He 7 // 4Q202 col.II. Los gigantes, hijos de los vigilantes, eran sus errores; su progenie una raza híbrida, ilegítima, ya que eran el resultado de un “matrimonio mixto” entre ángeles seres humanos.

Si comparamos 1He 6-7 con Gén 3, vemos que dicho relato es un diálogo entre la mujer y la serpiente, a un solo nivel: el terrenal. Se puede decir que el “mal” estaba en la tierra, representado por *la serpiente*; no viene desde afuera, desde la esfera celeste, ya que Gén 3 lo ubica en el “Jardín de Edén”. Mientras que el *mito de los ángeles caídos* (dejando de lado los primeros capítulos del Génesis) no lo sitúa en la tierra, ya que no es humano. Ignora así la ruptura producida por el pecado original, en el que tanto énfasis ponía la tradición profética anterior al surgimiento de la literatura apocalíptica y el cristianismo.

El mito, utilizado por la tradición henóquica, resaltaba explícitamente *el carácter no humano del origen del mal*, ya que es traído por los ángeles vigilantes, desde afuera a la Tierra, cuando descienden para contaminarse mediante la unión ilícita sexual con las mujeres.

Los relatos plantean que el conocimiento conlleva en sí un problema ontológico: en el caso de Gén 3, “*el día en que comiereis de él [se refiere al fruto del árbol que estaba en medio del jardín], se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal.*” (v.5). Dicha metáfora implicaba el ver y el conocer, por el simple hecho de alimentarse de un fruto prohibido por Yahveh, y desobedecer un mandato divino. También implicaba acceder a un tipo de conocimiento prohibido, del cual Gén 3 no da mayores precisiones. Podríamos preguntarnos: ¿a qué tipo de conocimiento se refiere el texto? Dicho interrogante no tendrá otra explicación que la del pecado original, centrado en la desobediencia de un mandato divino por parte de la serpiente, la mujer y el hombre — todas criaturas creadas por Dios—.

En cambio, el *mito de los ángeles caídos* dejaba de lado Gén 3, ya que no hemos encontrado ninguna referencia a la “serpiente” y al conocimiento que contenía la fruta del árbol prohibido. En las tres versiones del mito —aramea, etíope y griega— la tradición henóquica intentará explicar a qué clase de “*conocimientos*” tienen acceso las mujeres y los gigantes, enumerando todas las enseñanzas prohibidas transmitidas por los vigilantes a las mujeres que tomaron y a su progenie.

Solamente la versión griega distingue tres clases de hijos engendrados por los vigilantes (1He7:2 GkS) y además, pone especial énfasis en describirlas:

1) los primeros en ser mencionado son los “enormes gigantes”, del griego γίγαντες.

2) después aparecen los “*Nephilim*” (נְפִילִים) Gén 6:2)²⁰, que en Gén 6:4 aparecen como resultado de la unión de los ángeles y las mujeres; , que en realidad no sabemos quiénes son. Milik en sus estudios comparados sobre los diferentes manuscritos 4QEnoch 4Q201-212, dice que:

Estas son las **tres categorías de gigantes** que Syncellus enumera en su cita de 1He 7, pero que no aparecen en manuscritos arameos de 1He^a (4Q201) y 1He^b (4Q202). La tradición de Syncellus, (...) podría haber derivado de otra fuente de información: Jub 7:22 (**Gigantes, Nephilim, 'Elyon**), o del *Libro de los Gigantes*, que es una tradición más antigua (...) ya que el escritor de la historia sagrada hace una referencia inconfundible a ella, y se basa en los Ελιουδ. Los Nephilim también son mencionados en 1He 15:11 y 16:1; y muy frecuentemente en *4QEnGiants*. Los descendientes de los vigilantes y las hijas de los hombres también se dividen en tres categorías: *mamzbyd* —los bastardos, los hijos de las cortesanas, los hijos de los vigilantes; quienes '*se hundieron en las aguas*' (Cf. 4Q206)²¹ 1He^c: '*se hundieron en la tierra*'— (Milik, 1976, pág. 240)

De 1He 8 // 4Q202 col.III, también se han conservado las versiones en arameo, griego y etíope. En todas aparece una segunda

²⁰ נְפִילִים = Nephilim → “gigantes”, representan a dos pueblos, uno antes del Diluvio y otro después, Strong 5303. (Bible Hubs Lexicon, 2002-23): <http://bibliaparalela.com/hebrew/5303.htm> . Consulta 24/03/2017.

²¹ Esta categoría acerca de los Nephilim también aparece en el AA, cuando se relata el castigo de los ángeles caídos, 4QEnoch (4QEn^c) Frag. 4, col I: 21.

Según Números, los “*gigantes*” aparecen asociados a la mitología cananea: “Y empezaron a hablar mal a los israelitas del país que habían explorado (Canaán), diciendo: El país que hemos recorrido y explorado es un país que devora a sus propios habitantes. Toda la gente que hemos visto allí es gente alta. ³³ Hemos visto también Nephilim, hijos de Anaq, de la raza de los gigantes.” (Núm 13:32–33)

recapitulación, que se refiere específicamente a las enseñanzas transmitidas por los vigilantes. Los responsables son dos *ángeles caídos*: **Asael** en 8.1 Et y 8.1Gk; y **Semihayah** en la aramea 4Q202 col.III, y la 1He 8.2-4. Las enseñanzas prohibidas transmitidas están especificadas, y se las pueden cuantificar. En cambio el “*fruto prohibido*” de Gén 3 no lo está, porque implicaba la desobediencia hacia un mandato divino. Los ángeles mencionados son los responsables de comunicar las enseñanzas y los conocimientos prohibidos a las mujeres y a su progenie, por decisión propia y no hay una mención a “*la tentación*” de Eva; en el relato perteneciente a la tradición henóquica, observamos:

C. Las enseñanzas y el clamor de la humanidad contra los ángeles caídos		
Versión Etíope	Versión Griega (GkS)²²	Aramea 4QEnoch^b (4Q202)
8 ¹ Asael enseñó a los hombres a fabricar espadas, cuchillos, escudos, petos, los metales y sus técnicas, brazaletes y adornos; cómo alcoholar los ojos y embellecer las cejas, y de entre las piedras, las que son preciosas y selectas, todos los colorantes y la metalurgia.	8 ¹ Asael , el décimo de los jefes fue el primero en enseñarles a fabricar espadas, escudos y toda clase de instrumentos bélicos; también los metales de la tierra y el oro -cómo trabajarlos y hacer con ellos adornos para las mujeres- y la plata. Les enseñó también a hacer brillantes (los ojos), a embellecerse,	(falta el relato sobre Asael)

²² La versión griega proviene del historiador bizantino Georgius Syncellus (GkS) (circa 810) y de un fragmento de papiro encontrado en Gizeh (siglo VIII-IX): los textos coinciden en su esencia con el texto etíope. Estas versiones llegaron a ser muy influyentes en el mundo grecorromano. El texto griego sobre los ángeles caídos fue citado con frecuencia por los primeros cristianos. San Agustín de Hipona (354–430), fue el primero en condenar y declarar *1Henoc* como no canónico, por su difusión entre los maniqueos.

	<p>las piedras preciosas y los tintes. Los hombres hicieron tales cosas para sí y para sus hijas; pecaron e hicieron errar a los santos.</p>	
<p>² Hubo gran impiedad y mucha fornicación erraron, y se corrompieron sus costumbres. Falta Shemihazah</p> <p>³ Amezarak adiestró a los encantadores y a los que arrancan raíces; Armaros, cómo anular los encantamientos; Baraquiel, a los astrólogos; Kokabiel, los signos; Tamiel enseñó astrología; Asradel, el ciclo lunar.</p> <p>⁴ Pero los hombres clamaron en su ruina y llegó su voz al cielo.</p>	<p>²Hubo entonces una gran impiedad sobre la tierra y corrompieron sus costumbres.</p> <p>³ Luego, (a) el gran jefe Semihayah les enseñó los encantamientos de la mente, y las raíces de las plantas de la tierra. (b) Farmarós les enseñó hechicerías, encantos, trucos y antidotos contra los encantos. El noveno les enseñó la observación de los astros. El cuarto, la astrología; el octavo, la observación del aire; el tercero les enseñó los signos de la tierra; el séptimo, los del sol; el vigésimo, los de la luna. (c) Todos ellos comenzaron a descubrir los misterios a sus mujeres e hijos. (d) Después de esto, comenzaron los gigantes a comerse las carnes de los hombres,⁴ y éstos empezaron a disminuir en número sobre la tierra.</p>	<p>Col.III ¹ [la iniquidad se hizo grande y se desviaron en todos sus caminos.] Shemihazah]h ense[ñó encantamientos] ² [y (cómo) cortar raíces; Hermoni ense[ñó (cómo) para usted[ndo] magia, [brujería, magia y habilidades; Baraq'el] enseñó [los signos de ...] ³ [los ejes; Kokab'el en]seño los signos de las estrellas; [Zeq'el enseñó los signos del rayo; ...'el enseñó] ⁴ [los signos de...; 'Ar]teqof enseñó los signos de la tierra; [Shamshi'el enseñó los signos del sol; Sahari'el] ⁵ [enseñó los signos de la luna.] Y todos [ángeles caídos] comenzaron a enseñar [secretos a sus esposas. Y como estaban pereciendo] ⁶ [los hombres de] la [tie]rra, y su grito subía [hasta el ci]elo. [Blank]</p>
<p>Fuente: elaboración y traducción propia, en base a: 4Q202 Col. III (// 1Heoc 8:2-9,4;)</p>		

(Diez Macho, 1984) (García Martínez & Tigchelaar, 1999, pág. 403).

La tradición de Asael, desarrollada dentro del *mito*, plantea que él fue quien reveló a los hombres la técnica de la fabricación de las armas, las joyas, los cosméticos y las más refinadas prácticas de magia y de adivinación. Con estas técnicas, los *ángeles caídos* sedujeron a las mujeres para que se entreguen a toda clase de violencia e impiedad (1He 7,1; 8,1-3; 9,6s; 4Q202 Col.III), estipulando que esto constituía un “*pecado*”. Podemos decir que fue Syncellus quien introdujo la noción de pecado que en el original arameo no se encuentra.

En cuanto al papel que representa *Semihayah y su séquito de ángeles* (solamente aparece en las versiones aramea y griega, ya que falta en la etíope) son quienes enseñaron a su progenie toda clase de artes ocultas, la observación de los astros celestes, la magia y la astrología. Los nombres de los vigilantes varían de una a otra versión, solamente Asael en la griega y en la etíope; o Shemihazah en la GkS o en 4Q202 son iguales y están explicitadas.

Para nosotros, *las enseñanzas prohibidas* enumeradas en ambas versiones de 1He 8GkS y 4Q202 col.III, representan una crítica a su entorno de poder político-cultural, al problema del conocimiento y a la problemática del *matrimonio mixto*/unión sexual ilícita —ya mencionados—. El redactor henóquico acentúa el problema del “conocimiento” mediante una crítica expresa a la penetración cultural promovida por el helenismo. Esta estuvo representada por la difusión de las nuevas técnicas de conjuros, presagios y astrología (Cf. 1He 8:2Et; 8:2-4 GkS). Estuvieron difundidas desde Babilonia al Cercano Oriente y Egipto a través de la penetración cultural del paradigma helenístico —que los círculos apocalípticos pretendían combatir—.

Mientras que la unidad temática de 1He 7-8 // 4Q202 son recapitulaciones de lo ya expuesto, nuevamente en 1He 9 // 4Q202 col.III se narra el descenso de los vigilantes a la tierra para unirse a las mujeres; a partir de 1He 9:1-5 //4Q202 col.III se encuentra una ampliación del final de 8:4Et: “*Pero los hombres clamaron en su ruina*

y *llegó su voz al cielo*”. Ahora todo el relato es mirado desde la óptica y la intervención de los arcángeles Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel, que presentan a Dios el *clamor de los hombres* (1He 8:4Et; 4Q202 col.III,6). Es Dios quien envía a los arcángeles, decretando el castigo de los vigilantes. Solamente de aquí en adelante se encuentra la versión en arameo y etíope:

D. La respuesta de los Arcángeles	
Aramea: 4QEnoch^b (4Q202)	Etíope: 1Henoc
<p>Col.III ⁷ [Entonces] Michael, Sariel, Raphael y Ga]bri[el miraron desde los santuarios de los cielos a la tierra] ⁸ [y vio mucha sangre derra]mada [sobre] la tierra; [y toda la tierra se llenó de maldad y violencia perpetuada] ⁹ [sobre ella. Al oír esto, los cuatro fueron y se dijeron a sí mismos que la protesta y el lamento] ¹⁰ [por la destrucción] de [la] tierra [... fue] justo [arriba] a las puerta[s] de los cielos. Y les dijeron a los santos de los cielos: «Ahora es para vosotros,] ¹¹ [santos de los cie]los [a quienes] las al[mas de los hijos de los hombres ap]elan [diciendo: “Tomé nuestro caso frente al Altísimo] ¹² [y nuestra destrucción frente a la Gloria Majestuosa y frente al Señor de todos los señores con respecto a la majestad.”]</p>	<p>9 ¹ Entonces Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel observaron la tierra desde el santuario de los cielos y vieron mucha sangre derramada sobre la tierra y estaba toda llena de la injusticia y de la violencia que se cometía sobre ella.</p> <p>²Considerando esto, los cuatro fueron y se dijeron: el grito y el lamento por la destrucción de los hijos de la tierra sube hasta las puertas de los cielos. ³ Y dijeron a los santos de los cielos: Es ahora a vosotros a quienes las almas de los hijos de los hombres suplican diciendo: “llevad nuestra causa ante el Altísimo, nuestra destrucción ante la gloria majestuosa y ante el Señor de todos los señores” en cuanto a majestad.</p>
<p>¹³ [Ra]fael y Micha[el, Sariel y Gabriel fueron y dijeron en frente al Señor del mundo:] ¹⁴ [«Tú eres] nuestro gran Señor,</p>	<p>⁴ Y Rafael, Miguel, Sariel y Gabriel dijeron al Señor del mundo: Tú eres nuestro gran Señor, el Señor del mundo, el Dios de dioses, el Señor de señores. (...).</p>

<p>[tú eres] el Señor del mundo; [eres el Rey de reyes. Los cielos son] ¹⁵ el [trono] de vuestra gloria /para todos/ las generaciones que existen desde la eternidad [y toda la tierra es el taburete frente a vosotros por toda la eternidad»]. Falta entre los Rollos de Mar Muerto la condena explícita a Azazel y Shemihayah.</p>	<p>⁶ Tú has visto lo que ha hecho Asael²³ (a), cómo ha enseñado toda injusticia sobre la tierra (b) y revelado los secretos eternos que se cumplen en los cielos; (c) ⁷ y lo que ha enseñado a los humanos Semihayah, al que tú habías dado la facultad de gobernar sobre sus compañeros. ⁸ [Los vigilantes] Ellos han ido hacia las hijas de los hombres y se han acostado con ellas y se han profanado a sí mismos descubriéndoles todo pecado. ⁹Luego, (a) estas mujeres han parido en el mundo gigantes, (b) por lo que la tierra se ha llenado de sangre e injusticia. (Cf. Gén 6:4.5.11). ⁹Luego, (a) estas mujeres han parido en el mundo gigantes, (b) por lo que la tierra se ha llenado de sangre e injusticia. (Cf. Gén 6:4.5.11). ¹⁰ Y ahora mira que las almas de los que han muerto gritan y se lamentan hasta las puertas del cielo y su gemido ha subido y no puede cesar debido a la injusticia que se comete en la tierra.</p>
<p>Fuente: elaboración y traducción propia, en base a: 4Q202 Col. III (// 1Heoc 8:2-9,4;) (Diez Macho, 1984, págs. 44-45); (Nickelsburg & Vanderkam, 2012, págs. 24-25); (García Martínez & Tigchelaar, 1999, pág. 403).</p>	

Nuevamente el redactor del círculo henóquico recapitula lo ya expuesto en los 1He 7-8 y 4Q202 col.II-III. A partir de 1He 9:6-10, quiere explicar nuevamente el pecado ilícito cometido por los vigilantes; pero esta vez a través de un discurso indirecto presentado en la *petición de los arcángeles a Dios en nombre de la tierra y sus criaturas* (1He 9:2-3// 4Q202 col.IV 7-13). Dicha recapitulación

²³ Asael= hebreo: אַסְאֵל (transliteración: Asael) = uno de los nombres de los ángeles caídos. Aparece en 1Henoc.

BIBLE HUBS LEXICON: <http://biblehub.com/hebrew/5799.htm>. (Consulta 12/04/2019).

literaria está dada por los mismos tres temas: las enseñanzas de Asael (1He 9:6a) y las de Shemihazah (1He 9:7); pero ambas faltan en la versión de 4Q202, col.III. El resumen del pecado angélico termina igualmente con una descripción de la violencia de los gigantes (solamente en 1He 9:8); y el grito desesperado de la humanidad, pidiendo la intervención del cielo (9:10). La temática acerca de la respuesta de los arcángeles dice:

- aparecen los arcángeles→ Miguel, Sariel, Rafael y Gabriel (1He 9:1-4 // 4Q202 col.III), quienes son los encargados de acercarlos a Dios el *clamor de la humanidad* a causa del derramamiento de sangre, el pecado sexual de los vigilantes y sus enseñanzas prohibidas (1He vv.1-2).
- Los arcángeles acusan a Asael de transmitir enseñanzas prohibidas (v.6) y a Semihazah de transmitir conjuros de magia, encantos y hechicería (v.7); nada de esto se encuentra en Gén 3, donde la responsable es solamente la serpiente.
- El conocimiento→ solamente aparece en 1He 9 etíope, es mencionado en el reporte de los arcángeles que comienza con Asael, cuyos pecados nuevamente se describen totalmente en términos de su pedagogía ilícita hacia la humanidad. Los arcángeles recapitulan ambas versiones de 1He 7-8 para condenar primero a este Vigilante rebelde por enseñar la *maldad sobre la tierra*.
- El objeto de la enseñanza angélica se explica además por referencia al *corte de las raíces* y al uso de las plantas como instrumentos con los que dominar la naturaleza, técnicas que antes eran desconocidas, reveladas por la sabiduría superior de la cual los ángeles son los portadores.²⁴

²⁴(cf. 4Q202 col III 15 // 4Q202 col. II 19-20: "y (comenzaron) a enseñarles ... [el cortando las raíces; y les mostraron hierbas]").

- El tema de la sangre²⁵ (4Q202 col.II 24; col III,7 // 1He 7:4) consumida: *beber la sangre* o *sangre derramada en la guerra de destrucción*, es importante en la ley sacerdotal y en la historia del Diluvio para entender los crímenes de los gigantes en el *Libro de los vigilantes* y otros textos henóquicos. El consumo de sangre está prohibido en Génesis 9. La importancia universal de la prohibición del consumo de sangre se destaca por su inclusión en el convenio dado a Noé. Es, literalmente, la primera ley promulgada en la Biblia Hebrea. También existe una prohibición contra el consumo de sangre en Lev 17. La razón para no ingerir la sangre es su asociación con la “vida” (חַיִּים) de un ser vivo. Gén 9:4, dice: “*Sólo tú no comerás carne con su vida, es decir, su sangre*”. Lev 17:11 afirma: “*la vida de la carne está en la sangre*”. En Génesis, esta prohibición se asocia con la retribución por asesinato, un derrame ilegal de sangre humana. La carne animal puede ser consumida una vez que la sangre ha sido drenada, devolviendo la *vida* de la criatura a su fuente: Dios. La sangre tiene un poder o fuerza mitológica y por ende constituye una transgresión no sólo contra la víctima sino contra Dios, que la dotó de vida dándole un alma.

En la Biblia Hebrea también hay extensas imágenes para explicar “*sangre derramada en la guerra de destrucción*”, que representan la violencia militar como una *forma de comer*. Matar gente con espadas se conoce comúnmente en la Biblia como matar “*con el borde de la espada*” o literalmente “*con la boca de la espada*”. Este significado podría tener una amplia tradición bíblica en interpretar la violencia con la terminología “boca” y las metáforas de “comer”. Por ende, la guerra desatada por orden de los arcángeles —como causa de la destrucción de los vigilantes— sumada al derramamiento y al

²⁵ Hay un extenso artículo sobre el tema de la sangre y los Gigantes, (Goff, 2010, págs. 31-36) de donde tome varios de los conceptos vertidos en el presente artículo.

consumo de sangre por parte de los gigantes hacia los humanos, constituía el grave pecado de la antropofagia. Todo este problema de la sangre no aparece en Gén 3.

En todo el relato, los arcángeles están conscientes de los resultados de la corrupción que implicaban las enseñanzas prohibidas de los ángeles caídos —las cuales estaban prohibidas—. Ellos son quienes afirman que Asael “*reveló los misterios eternos que están en el cielo*” (9:6). En resumen, los arcángeles remarcan los efectos negativos que la tradición henóquica necesita subrayar una y otra vez sobre sus enseñanzas prohibidas y sobre el comportamiento humano negativo de las mujeres al condenar los *matrimonios mixtos genealógicos*, y el consumo de la sangre.

Por último, el 1He 10 etíope y 4Q202, col.IV, repiten en gran parte el cap.9 // col III; hasta terminar narrando la misma temática de los capítulos anteriores, siendo una recapitulación de los caps. 7, 8 y 9. Además, se agrega una pequeña narración sobre el Diluvio como el castigo enviado por Dios para limpiar la faz de la tierra de las enseñanzas prohibidas y la guerra de destrucción llevada a cabo por los *vigilantes*. Por el otro lado, aparecen nuevamente combinadas dos tradiciones diferentes: la narrativa de Asael (vv.4-8) y la de Semihayah (vv.11-15); pero esta recapitulación de 1He 9 //4Q202 col.III, está redactada en forma diferente ya que aparece la enumeración de los castigos que recibe cada uno de los *vigilantes* por separado. El pasaje de 1He 10 // 4Q 201 relata:

Etiope: 1Henoc	Aramea: 4QEnoch ^b (4Q202)
<p>10 ⁴el Señor le dijo a Rafael: Encadena a Asael de pies y manos, arrójalos en las tinieblas, abre el desierto que está en Dudael y arrójalos en él; ⁵ bota sobre él piedras ásperas y cortantes, cúbrelas de tinieblas, déjalas allí eternamente sin que pueda ver la luz, ⁶ y en el gran día del Juicio que sea arrojado al fuego. ⁷ Después, sana la tierra que los vigilantes han corrompido y anuncia su curación, a fin de que se sanen de la plaga y que todos los hijos de los hombres no se pierdan debido al misterio que los vigilantes descubrieron y han enseñado a sus hijos. ⁸ Toda la tierra ha sido corrompida por medio de las obras que fueron enseñadas por Asael, impútale entonces todo pecado.</p>	<p>Col.IV 1⁴[...] ⁵ [todos los peca]dos. Falta la condena de Asael y la sanación de la tierra</p>
<p>¹³ En esos días se les llevará al abismo de fuego, a los tormentos y al encierro en la prisión eterna. ¹⁴ Todo el que sea condenado [los vigilantes], estará perdido de ahí en adelante y será encadenado con ellos hasta la destrucción de su generación. Y en la época del juicio que yo juzgaré, perecerán por todas las generaciones.</p> <p>¹⁵ Destruye todos los espíritus de los bastardos y de los hijos de los vigilantes (los Gigantes) porque han hecho obrar mal a los humanos. ¹⁶ Destruye la opresión de la faz de la tierra, haz perecer toda obra de impiedad y haz que aparezca la planta de justicia; ella será una bendición y las obras de los justos serán plantadas en alegría para siempre.</p> <p>¹⁷ En ese tiempo todos los justos escaparán y vivirán hasta que engendren millares. Todos los días de vuestra juventud y vuestra vejez se completarán en paz. ¹⁸ Entonces toda la tierra será cultivada en justicia y toda ella será plantada de árboles y llena de bendición.</p> <p>¹⁹ Todos los árboles de la tierra que deseen serán plantados en ella y sembrarán allí viñas y cada una de ellas producirá mil</p>	<p>[Y a Gabriel] el [Señor [dijo]: «V[e a los bastardos y a los hijos de la prostitución y exterminalos] ⁶ [los hijos] de los vigilantes [de entre los hijos de los hombres; y enviarlos en] una guerra de destrucción [porque no habrá] días largos para ellos.] ⁷ [Ninguna] petición a su favor será concedida a sus padres; porque esperan vivir una vida [eterna] [o que] ⁸ [cada uno de ellos vivirá quinientos años].</p> <p>Y a Miguel el Señor le dijo: «Ve, Michael y di [a] ⁹ Shemihazah y to[dos] sus [amigos] que se unieron con [las mujeres para contaminarse por ellas en su impureza de que] ¹⁰ sus hijos perecerán y verán [la destrucción] [de sus seres queridos; encadenarlos por] setenta ge[neraciones en los valles de] ¹¹ la tierra hasta el gran día [de su juicio] ...] ¹²⁻²⁸ [...]</p>

jarras de vino y cada semilla producirá mil medidas.	
<i>Fuente: elaboración Propia, en base a: 4Q202 Col.IV (// 1Heoch 10:8-12;) (Diez Macho, 1984, pág. 42); (García Martínez & Tigchelaar, 1999, pág. 403).</i>	

Los últimos textos analizados 1He 10 //4Q202 col.IV se centran en la descripción del castigo que recibe cada uno de los vigilantes, castigo ordenado por Dios en justa retribución a sus pecados: el *matrimonio mixto* con las mujeres y sus enseñanzas prohibidas transmitidas a la humanidad, enumeradas en los cap. 7-9 // 4Q202 col.III y IV. Dicho castigo se aplica al núcleo básico de 1Henoc 6-10, como respuesta al clamor de las víctimas humanas (1He 9:9-11); los arcángeles interceden y son movidos a la acción por el Altísimo, que después de decretar la condena de Asael y Shemihazah, envía el Diluvio para limpiar la sangre derramada por los gigantes. A continuación, se produce el juicio, la liberación y la curación de la tierra; esto, a su vez, transforma toda la narrativa en un drama que va desde el *tiempo primordial* hasta el *final de los tiempos*, en el cual los eventos primordiales del pasado son transformados en escatológicos, por el círculo henóquico.

Nuevamente 1He 10 //4Q202 col.IV son la recapitulación del *castigo del mito de los ángeles caídos* ya decretado en el cap. 9 // col.IV. También se presenta otra perspectiva de la escatología apocalíptica en la cual el círculo henóquico reutiliza el texto bíblico de la narración del Diluvio (Gén 6:1-4.13ss), para unirla a las tradiciones de Asael y Semihazah, su castigo mediante la guerra de destrucción —para elaborar una propia visión sectaria de su realidad—.

El desenlace aborda el problema de la corrupción del orden celeste; después, ofrece una etiología del mal: el *origen del mal es ubicado fuera de la esfera terrenal, desde afuera*; tuvo lugar en un tiempo primordial con la rebelión de los ángeles caídos/vigilantes, y de manera más inmediata a partir de la generación resultante de sus descendientes: los *gigantes*, perniciosos para la humanidad en general.

Por último, las condenas de Asael, Shemihazah y los Gigantes termina con el Diluvio universal, al igual que en la Biblia Hebrea.

Conclusión

De nuestro análisis de 1Heoch 6-10 //4Q202 y su comparación con el relato de Gén 3 podemos decir:

Las condenas enumeradas tanto en 1He 9-10 en paralelo a 4Q202 col.II-IV no tienen paralelo con Gén 3, ya que Dios expulsa a Adam y Eva del jardín de Edén. Ellos quedan vivos, y su naturaleza corrompida por el pecado original es subsanada por la misericordia divina.

En cambio, los gigantes son destruidos mediante una *guerra de destrucción*; y sus líderes, los vigilantes Asael y Shemihazah (con algunos matices en 9:6-9; 10:4-711-12) son encadenados a la tierra, sepultados bajo ella, en espera del juicio final; temática altamente significativa dentro de la tradición henóquica.

El círculo henóquico pone énfasis en quitarle la responsabilidad del *origen del mal* a los humanos en general y en particular a Eva, Adam y a la *serpiente* —los principales personajes de Gén 3—. El mito presenta otra explicación sobre su origen, en una época en que circulaban por Judea mitos e ideas pertenecientes a la cultura helenística, que contaban de la unión de dioses y mujeres que daban origen a los héroes como Prometeo o Aquiles.

Los vigilantes y los gigantes son exterminados por los graves pecados cometidos, y sus espíritus son encadenados a la tierra en espera del Juicio Final, del cual Gén 3 no habla. En el mito son los arcángeles —y no Dios como en el caso de Gén 3— los responsables de aplicar el castigo a los vigilantes, siendo ellos encadenados debajo de la tierra, en espera del juicio final, después de que transcurran “todas las generaciones”.

En 1He 6-10 //4Q202 aparece una temática totalmente diferente a la de Gén 3, la cual fue tomada de la Biblia Hebrea y de la vasta experiencia del pueblo judío para enfrentarse a las ideas religiosas de las culturas que entraban en contacto con él, especialmente durante el surgimiento de la apocalíptica judía palestina (en la época del Segundo Templo). Los temas que aparecen y que no están mencionados en Gén 3 son:

- la angelología y las funciones que los ángeles caídos;
- el *matrimonio mixto genealógico* condenado y prohibido definitivamente;
- la temática de la sangre como elemento vital y su prohibición de consumo ya que los gigantes se comen a los humanos y también a los animales sin respetar las reglas kosher (normas dietéticas judías para el consumo de alimentos);
- el problema del conocimiento transmitido por los vigilantes a sus mujeres y a su progenie, acto pecaminoso por excelencia dentro de la apocalíptica, denunciado enfáticamente en la tradición henóquica y también en la qumránica.

Bibliografía

Arcadi, L. (2011). Illicit Unions, Hybrid Sonship, and Inter-marriage in Second Temple Judaism: 1 Enoch, Book of Giants, Jubilees. *Family and Kinship in the Deuterocanonical and Cognate Literature. International Society for the Study of Deuterocanonical and Cognate Literature* (pp. 405-454). Berlin-New York: W.deGruyter. Retrieved 11 20, 2020, from https://www.academia.edu/6133737/Illicit_Unions_Hybrid_Sonship_and_Intermarriage_in_Second_Temple_Judaism_1_Enoch_Book_of_Giants_Jubilees?email_work_card=view-paper

- Auffarth, C., & Stuckenbruck, L. (2004). *The Fall of The Angels* (Vol. VI). Leiden-Boston: Brill.
- Bible Hubs Lexicon*. (2002-23, Abril). (Brown-Driver-Briggs Hebrew and English Lexicon, Electronic Database.) Retrieved April 8, 2014, from [Http://biblehub.com/lexicon](http://biblehub.com/lexicon)
- Bizzarro, L. (2020). *El Sentido de la Historia en la Apocalíptica Jidía Palestina*. Buenos Aires: Amazon. Retrieved from <https://www.amazon.com/dp/B08PDJX328>.
- Boccaccini, G. (1998). *Beyond The Essene Hypothesis: The parting of the Ways between Qumran and Enochic Judaism*. Michigan-Cambridge (UK): Grand Rapids-W.Eerdmans Publishing.
- Boccaccini, G. (2005). *Enoch and Qumran Origins: New Light on a Forgotten Connection*. Michigan: W.Eerdmans Publishing.
- Díez Macho, A. (1984). *Apócrifos del Antiguo Testamento: El Ciclo de Henoc* (Vol. 4). Madrid: Cristiandad.
- García Martínez, F., & Tigchelaar, E. (1999). *The Dead Sea Scrolls Study Edition*. Leiden-New York: Brill.
- Goff, M. (2010). Monstrous Appetites: Giants, Cannibalism, and Insatiable Eating in Enochic Literature. *Journal of Ancient Judaism*, 19-41.
- Graf, F. (1999). Mythical Production: Aspects of Myth and Technology in Antiquity. In BUXTON, *In From Myth to Reason? Studies in the Development of Greek Thought*. (pp. 317-328). Oxford: Oxford University Press.
- Hanson, P. (1977). Rebellion in Heaven, Azazel, and Euhemeristic Heroes in 1Enoch 6-11. *Journal of Biblical Literatura*, 92(2 (June)), 195-233. Retrieved April 12, 2017, from <http://www.jstor.org/stable/3265878>
- Hayes, C. (2002). *Gentile Impurities and Jewish Identities: Intermarriage and Conversion from the Bible to Talmud*. Oxford.
- Krüger, R., Croatto, J. S., & Míguez, N. (2007). *Métodos Exegéticos*. Buenos Aires: ISEDET.
- Milik, J. (1976). *The Books of Enoch: Aramaic Fragments of Qumran Cave 4*. Oxford: Clarendon.
- Nickelsburg, G. (1983). "Social Aspects of Palestinian Jewish Apocalypticism". In D. HELLHOLD, *Apocalypticism in the*

- Mediterranean World and The Near East* (pp. 641-54).
Tubingen: J.C.B.Mohr.
- Nickelsburg, G., & Vanderkam, J. (2012). *1 Enoch: The Hermeneia Translation*. Minneapolis: Fortress Press.
- Piñedo, A. (2006). *Biblia y Helenismo: el Pensamiento Griego y la Formación del Cristianismo*. Córdoba: El Almendro.
- Reed, A. (2005). *Fallen Angels and the History of Judaism and Christianity*. New York: Cambridge University Press.
- Sacchi, P. (1990). *Jewish Apocaliptich and its History*. Brescia: Paideia.
- Sacchi, P. (2004). *Historia del Judaísmo en la época del Segundo Templo*. Madrid: Trotta.

La autora es Doctora en Historia, con especialización en Biblia, por la Pontificia Universidad Católica Argentina. Ha presentado numerosas ponencias y artículos en el campo de Biblia, en particular referidos a la apocalíptica.

e-mail: lafabi@hotmail.com.ar

Fecha de recepción: 23-10-2023

Fecha de aceptación: 30-10-2023